

“Combate de Angamos”

**Cadetes: I. Rozas A.
S. Pizarro P.
Curso: 3º A
Año:2025**

1. SITUACIÓN HISTÓRICA

El Combate Naval de Angamos tuvo lugar, en marco de la Guerra del Pacífico (1879-1881) el 8 de octubre de 1879, conflicto que Chile enfrentó a la alianza de Bolivia y Perú. La guerra parte debido a disputas territoriales y económicas en la región de Atacama, rica en recursos minerales, lo cual Bolivia aumenta los impuestos de las compañías chilenas, exportadoras de guano y salitre, rompiendo así el tratado de los límites firmado por ambos gobiernos el 6 de agosto de 1874, donde se ratifica la frontera de Chile y Bolivia en el paralelo 24°, como también diversas reglas las cuales deberán cumplir para mantener las buenas relaciones, tomando gran importancia el artículo 4 que habla acerca de que los derechos de exportación que se impongan sobre los minerales explotados en la zona de los terrenos, no excederá la cuota que se cobra al momento del acuerdo, y que las personas, industrias y capitales chilenos no quedarán sujetos a más contribuciones durante un periodo de 25 años.

Sin embargo, Bolivia sufre una grave crisis económica, por lo que el mandatario boliviano Hilarión Daza, sube los impuestos en 10 centavos el quintal de salitre exportado el 14 de febrero de 1878, viendo afectado bienes tanto chilenos como británicos, dicha decisión del gobierno Boliviano vulnera directamente lo pactado en el tratado, siendo así, que las tensiones aumentan drásticamente. Durante 1 año, Chile exige al gobierno boliviano sacar las nuevas medidas impuestas, sin tener respuesta, las empresas chilenas se niegan a pagar los impuestos, lo que convoca al gobierno boliviano rematar las salitreras, en consecuencia, Chile responde desplegando tropas en Antofagasta, el gobierno de Perú revela un tratado secreto que había firmado con Bolivia, siendo de esta forma que Chile le declara la guerra a ambas naciones el 5 de abril de 1879, iniciándose de esta forma, la Guerra del Pacífico.

2. DESARROLLO

La guerra ya había comenzado y ahora se enfrentan dos flotas del pacífico, teniendo varios enfrentamientos para ver quien ganaba el dominio del mar, lo cual era muy importante, debido a que da mayor movilidad a las tropas, mejor suministros a los ejércitos y bloquear la economía del enemigo. Bolivia no tenía armada, por lo que Chile se enfrenta directamente con Perú en el mar, en donde ocurren es una seguidilla de batallas navales, en la cual cada flota trata de imponerse para asegurar el control de las rutas marítimas. El plan de Perú era simple, causar el mayor daño posible, evadiendo el combate con la escuadra chilena, por lo que luego del combate naval de Iquique, el Almirante Grau, con el monitor Huáscar y la corbeta Unión marchan un plan, atacando las rutas comerciales chilenas y bombardeando puertos, haciendo un daño netamente económico. Hasta que en el anochecer del día 07 de octubre de 1879, se encontraban los buques peruanos navegando camino hacia Antofagasta, en donde el Almirante Grau determinó que el buque se dirigiera a costa para tratar de capturar alguna presa, se dio inicio a esta maniobra la madrugada del día 08 de octubre, en donde en una primera instancia el monitor peruano se dirige a la bahía chilena, sin

embargo al no encontrar ningún objetivo de su interés, decide volver con la corbeta aliada, por lo que deciden continuar su navegación hacia el norte.

Por otra parte, a eso de las 03:00 de la madrugada los vigías del blindado “Blanco” avistaron 2 humos, siendo las embarcaciones peruanas. Asimismo el Almirante Grau también logró divisar los humos de las embarcaciones chilenas, los cuales eran tres. Ante esta situación el distinguido comandante del monitor se aproximó a investigar. Descubriendo en el alba que se trataba de la flota chilena, rápidamente ambas embarcaciones peruanas intentaron escapar hacia el sur.

Ante esta situación las dotaciones chilenas se entusiasmaron, ya que después de tanta búsqueda lograron encontrar al Huáscar. El Comandante en Jefe de la Escuadra, Capitán de Navío Galvarino Riveros Cárdenas, ordenó ir descendiendo la velocidad gradualmente, con el fin de poder atrapar a Miguel Grau. Hasta que en un momento el blindado “Blanco” aumentó rápidamente su velocidad, para impedir que los buques peruanos se escapen hacia el sur. Tratando de escapar de esta maniobra de los buques chilenos, el Almirante Grau logró divisar otros dos humos más al norte, en donde reconoció al blindado “Cochrane”, la corbeta “O'Higgins” y el transporte “Loa”, por lo que rápidamente la “Unión” se dirigió al noreste y logró escapar, dejando sin otra opción además de pelear al monitor “Huáscar”.

Fuerzas Enfrentadas: La flota chilena estaba compuesta por los buques blindados Blanco Encalada y Almirante Cochrane, bajo el mando del capitán de navío Juan José Latorre. Por otro lado, la flota peruana contaba con el monitor Huáscar, comandado por el almirante Miguel Grau, y la corbeta Unión, que logró escapar antes del enfrentamiento principal.

Estrategia y Tácticas: Miguel Grau, consciente de la superioridad numérica y tecnológica de la flota chilena, intentó evitar el combate directo y realizar maniobras evasivas. Sin embargo, fue acorralado por los buques chilenos. La batalla comenzó con el Almirante Cochrane atacando al Huáscar, seguido por el Blanco Encalada. Durante el combate, el Huáscar sufrió graves daños en su estructura y sistemas de armamento.

En la mañana del 08 de octubre a la cercanía de Punta Angamos fue el “Huáscar” quien abrió el fuego contra el blindado “Cochrane”, sin embargo este no contestó de inmediato, sino que siguió acercándose hasta llegar a un alcance efectivo, y fue ahí en donde una salva cortó las cadenas que movían al timón y dejó al buque peruano sin gobierno, por lo que este cayó a estribor. Una salva posterior logró adentrarse en la torreta de mando, lo que le provocó la muerte instantánea al Almirante Grau y a su ayudante, asimismo esta granada también dejó por completo incapacitada la rueda de gobierno y los telégrafos a las máquinas. Las granadas de la dotación chilena fueron muy eficaces debido a que se utilizaron granadas Palliser, las cuales tenían la cualidad que explotaban una vez perforada la coraza.

Luego de esta acción, el monitor arrió su bandera, por lo que el “Cochrane” detuvo el fuego, sin embargo a los pocos minutos el buque peruano volvió a izar su bandera, al igual que el blindado chileno volvió a abrir fuego. En este momento se une

al combate el “Blanco” y de esta manera logran dar fin a este combate a las 10:55 horas con el monitor “Huáscar” arriando su bandera dando muestra de su rendición.

Como última orden, el Teniente 1° Pedro Gáerezon, quien tomó control del buque peruano, exigió inundar el buque, para que no sea capturado por el ejército chileno y posteriormente incluido a su flota, sin embargo la dotación chilena rápidamente tomó el control del buque antes que se inundara por completo, reparando a la brevedad las averías más importantes lograron mantener el buque a flote hasta mejillones, en donde repararon algunas emergencias y finalmente fue llevado a Valparaíso, en donde pudieron reparar el resto de las fallas, haciéndole mantención y aplicando mejoras en el armamento, estuvo inoperativo durante unos meses, en donde posteriormente se uniría a la escuadra, usándose como parte de la flota en el control y vigilancia del pacífico.

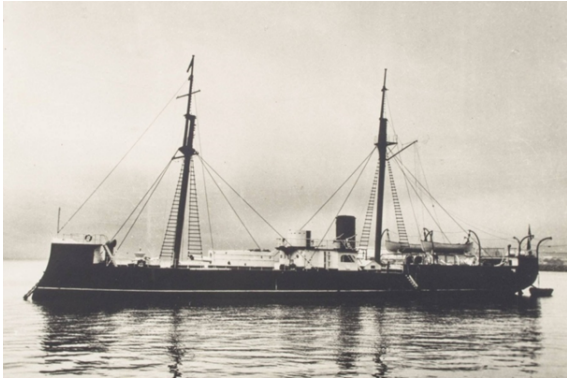
3. COMENTARIO PERSONAL

La Batalla de Angamos es un claro ejemplo de la importancia de la superioridad tecnológica y táctica en los conflictos navales. La flota chilena, equipada con buques blindados y mejor armamento, logró imponerse sobre el Huáscar a pesar de la valentía y habilidad de su comandante, Miguel Grau. Este enfrentamiento también destaca la relevancia del liderazgo en la guerra naval. Grau, a pesar de estar en desventaja, demostró un notable sentido del deber y sacrificio, lo que le valió el respeto tanto de sus compatriotas como de sus adversarios.

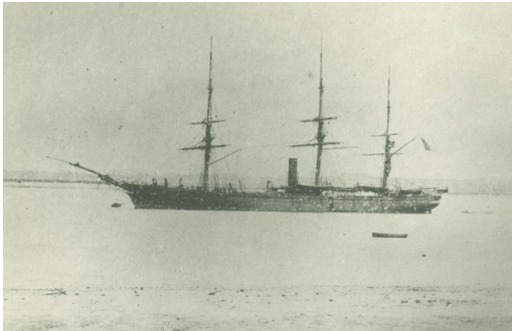
En términos de estrategia naval, la batalla destaca la importancia de la movilidad y la capacidad de maniobra. Aunque el Huáscar era un buque formidable, su captura fue posible gracias a la coordinación y persistencia de la flota chilena. Este evento también resalta la necesidad de mantener una flota bien equipada y preparada para enfrentar cualquier contingencia en el mar. La captura del Huáscar no solo tuvo un impacto estratégico, sino también psicológico. La pérdida de uno de sus buques más importantes de Perú, fue un duro golpe para la moral del adversario. Por otro lado, la victoria fortaleció la posición de Chile en la guerra y consolidó su control sobre las rutas marítimas. La batalla también dejó lecciones importantes sobre la importancia de la innovación tecnológica y la preparación estratégica en la guerra naval.

En conclusión, la Batalla de Angamos no solo fue un punto de inflexión en la Guerra del Pacífico, sino que también dejó lecciones duraderas sobre la guerra naval y el liderazgo militar. La valentía de Miguel Grau y la eficacia de la flota chilena son recordadas como ejemplos de dedicación y estrategia en la historia naval.

4. Anexo



Monitor Huascar



Corbeta Unión



Fragata Blindada Blanco Encalada



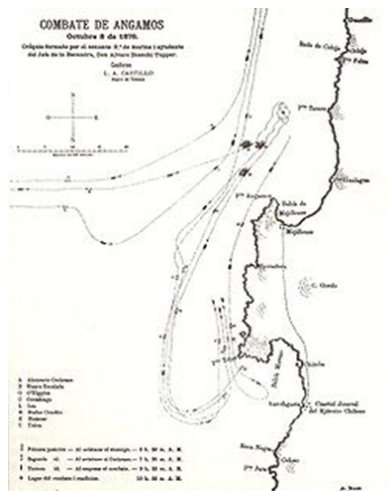
Fragata Blindada Almirante Cochrane



Contraalmirante Juan José Latorre



Almirante Grau



Batalla de Angamos

Bibliografía

http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh_article/0,1389,SCID%253D15704%2526ISID%253D563%2526PRT%253D15699%2526JNID%253D12.00.html

<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-96541.html>

<https://www.academiahistoriamilitar.cl/academia/combate-naval-de-angamos-2/>

<https://www.armada.cl/tradicion-e-historia/principales-acciones-navales/la-guerra-del-pacifico/batalla-naval-de-angamos-8-de-octubre-de-1879>